

# LAS FALSIFICACIONES DEL SELLO DE AVIACION DE 1921 CON SOBRECARGA NEGRA

por: E. HORMAECHE



Los ejemplares falsos de este valioso sello del Uruguay no son, por suerte, abundantes, pero esta misma circunstancia hace que sean poco conocidos y de aquí el peligro de que sea sorprendida la buena fe de algún coleccionista demasiado confiado. Parece pues conveniente divulgar los caracteres que los diferencian de los legítimos.

Puede distinguirse en primer lugar un tipo de falsos obtenido repasando con tinta china negra la sobrecarga azul. Se reconoce este fraude por el aspecto "pesado y espeso" de la sobrecarga, uniforme y sin los pequeños detalles de la auténtica y que no permite reconocer, a su través, el fondo del sello. He visto sin embargo un ejemplar repasado con extraordinaria habilidad y que no era posible reconocer como falso sino después de un minucioso examen, pero aún en este caso el color negro intenso de la sobrecarga llamaba la atención y además e inevitablemente existían pequeñas diferencias reconocibles a fuerte aumento. La sobrecarga normal es de color grisáceo y de aspecto "liviano" de tal manera que aún en aquellas partes del dibujo, como en las alas, en que la acumulación de tinta es mayor es posible percibir el fondo del sello.

Existen además falsos obtenidos por métodos foto-tipográficos o litográficos, probablemente el primero, y estos son a veces sumamente peligrosos. En su excelente libro "Estudio de las falsificaciones de los sellos postales del Uruguay" (Montevideo, 1948) Roberto Hoffmann señala que este tipo de falsos, que en su opinión fue obtenido por litografía, se reconoce porque el dibujo no es perfecto. El asiento del aviador no está separado del ala inferior del avión, y además se ven las espas de la hélice, a la inversa de lo que ocurre en los auténticos.

Según mi experiencia el mejor carácter para reconocer estos falsos es el tamaño de la sobrecarga, en cualquier sentido que se le considere,

lo que no es sorprendente porque ya es sabido que una de las mayores dificultades con que tropiezan los falsificadores es reproducir exactamente las dimensiones de un sello o de una sobrecarga.

Lo más sencillo es medir la longitud de la leyenda "CORREO AEREO" que es de 17 mm. en los sellos legítimos. He visto con sorpresa que existen dos falsificaciones distintas, una de ellas con la sobrecarga más grande que en aquellos y en que la leyenda mide 17½ mm. y otra menor, con la leyenda de 16½ mm. Esta última presenta además otras pequeñas diferencias y su color es negro particularmente oscuro. La primera es más peligrosa, pero aún ésta tiene diferencias con la auténtica. Por otra parte el color no es nunca exactamente igual.

Se encuentran estos falsos siempre sueltos, nunca en parejas o blocks, o por lo menos tal es hasta ahora mi experiencia. Probablemente los falsificadores usaron un solo cuño y temieron que el fraude se reconociera en piezas múltiples por las inevitables diferencias de distancia entre dos ejemplares que así resultaría. He visto uno de estos sobre carta, con matasello del vuelo Montevideo-Florida de 1925, también falso.

Agregaré que existen falsificaciones de la sobrecarga roja hechas con el mismo cuño usado para la negra y con la leyenda de 17½ mm. de longitud, tanto en posición normal como invertida. Estos falsos no son abundantes y no son mencionados por Hoffmann en su obra, pero en cambio el distinguido autor argentino cita la existencia de falsos hechos a mano, que según dice se reconocen por su color rosa-rojo más pálido que el de los auténticos y por el dibujo que, por ser hecho a mano, presenta grandes diferencias con los legítimos. No he tenido nunca la oportunidad de examinar uno de estos falsos.